

¿REFORMA POLÍTICA? UNA MENTIRA MÁS DE LOS "PINOCHOS" MEXICANOS

Reformar significa cambiar para mejorar, sin embargo esta palabra en política significa nada, una mentira, promesas sin cumplir. Así nos ha acostumbrado la clase política de este país.

Ahora está de moda el término reforma política, pero desde hace 25 años escucho esto y las cosas sigan igual.

¿Reforma para qué?, para que los mismo oportunistas sigan en el poder, para que los cotos de poder sigan manejándolos los de siempre, los grupos corporativos, los sindicatos, los diputados que luego se pasan al Senado; de ahí saltan a la Asamblea Legislativa del DF, y a quienes les va bien se convierten en gobernadores... y así el círculo vicioso del partidismo.

¿Reforma Política para qué? Para que sigan repartiéndose el país y sólo velando por sus intereses, los del partido, los de las tribus, los del gobernante en turno, que es padrino de legisladores, mandatarios estatales y dirigentes sindicales.

Recientemente el senador priísta Manlio Fabio Beltrones presentó su reforma política, según él del PRI, pero desde San Lázaro levantaron la voz y le dijeron que ellos (los priístas) también tenían su propia reforma; el caso es que el sonorenses, entre los puntos que divulgó, propone la reducción de 500 a 400 diputados federales. La sociedad está cansada de mantener a tanto zángano en la Cámara baja; 400 siguen siendo muchos.

Si realmente los políticos quieren una reforma y se dicen demócratas, deben dejar que sea la sociedad: ustedes, yo, los vecinos, los taxistas, la gente del pueblo, la que fije qué reforma queremos. Por ejemplo, dejar en 200

los diputados federales, cero plurinominales; bajar a 64 los senadores, con dos por estado es suficiente (128 son exceso); en la Asamblea Legislativa reducirlos a 40 (uno por distrito electoral), y desaparecer ese elefante blanco llamado IFE, que sólo sangra las arcas de la nación.

mos cansados de los políticos trapeceistas, que se van con el mejor postor cuando no le dan la candidatura que desea, de esos legisladores que nunca proponen iniciativas o jamás suben a tribuna a defender a la población; de esos funcionarios públicos que se enriquecen ilícitamente y quedan en la absoluta impunidad.



Con la creación de un Comité Ciudadano, con menos presupuesto, con facultades para organizar, coordinar, supervisar, analizar y resolver la elección y las controversias electorales sería suficiente.

¿Una reforma política para qué? para hacerla a su modo, en donde las nuevas generaciones (o sea los hijos de gobernadores, diputados, senadores) obtengan espacios gracias a su pariente.

La reforma política que pregonan debe provenir del poder del pueblo, es decir de una acción democrática, que les fije cómo queremos ser gobernados, cómo podemos remover al funcionario o legislador por su ineptitud o corrupción. Los mexicanos esta-

No señores, la reforma política la debe diseñar el pueblo, sin intromisión de los partidos o grupos en el poder.

Déjenme decirles que la imagen que la población tiene de ustedes es contundente. Con este ejemplo los dibujo: político/funcionario público = a corrupción, impunidad, ineptitud, mentira, enriquecimiento ilícito, deslealtad, improductividad, prepotencia, ratería y cinismo, cualidades ganadas a ley.

¿Quieren reforma política?, que el pueblo la diseñe, porque ya nos cansamos de los políticos "Pinocho". ①